

Estrategia de inclusión financiera en Colombia 2019-2022

- Los indicadores de acceso y uso de los productos financieros han presentado una tendencia creciente en los últimos años. En efecto, la proporción del número de adultos con al menos un producto financiero subió del 57% (16,7 millones) al 82,6% (28,6 millones) en la última década, con lo cual cerca de 12 millones de adultos accedieron al sector financiero formal por primera vez. A su vez, la proporción de adultos con un producto financiero activo pasó del 61,2% al 69,8% entre diciembre de 2014 y junio de 2019.

- Pese a lo anterior, persisten varios retos por mejorar en materia de inclusión financiera en el país. Por un lado, las zonas rurales del país muestran un rezago en los indicadores de acceso frente a las áreas de mayor desarrollo urbano (cerca de 30 pp en las zonas rurales dispersas y de 20 pp en el sector rural). Entre tanto, al analizar por grupos etarios se encuentra que los jóvenes entre 18 y 25 años ingresan al sistema financiero en menor grado que el resto de la población adulta.

- La heterogeneidad presente en los indicadores sugiere que las políticas de inclusión financiera encaminadas a fomentar el acceso de la población adulta al sistema financiero deben ir focalizadas a grupos poblacionales específicos, a partir de lo cual se deben tener en cuenta variables como el nivel de edad y su ubicación geográfica.

- Sumado a lo anterior, existe hoy una brecha significativa cercana a los 13 pp entre la proporción de adultos que tienen al menos un producto financiero y aquellos que cuentan con un producto financiero activo. Al respecto, es importante hacer un análisis a nivel sectorial con relación a la dinámica de algunos productos del pasivo bancario como la cuenta de ahorros, los cuales no evidencian un aumento reciente en su nivel de utilización.

- En materia de banca empresarial, se observa que el principal aspecto a mejorar consiste en el fortalecimiento del esquema actual de información empresarial para la estimación del acceso a los productos financieros por tamaño empresarial. Estos datos se convertirían en un gran insumo a la hora de formular estrategias para la inclusión financiera para las firmas colombianas en distintos segmentos. Adicionalmente, es necesario evaluar lo que sucede con la cuenta de ahorros, puesto que menos del 50% de las firmas colombianas que poseen este producto lo emplean de manera activa.

15 de octubre de 2019

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a Semana Económica, por favor envíe un correo electrónico a semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com

Estrategia de inclusión financiera en Colombia 2019-2022

La inclusión financiera en Colombia ha mostrado una tendencia creciente en los últimos años. De hecho, según Banca de las Oportunidades (BdO), el porcentaje de adultos con al menos un producto financiero subió del 57% en 2009 al 82,6% en 2019, con lo cual cerca de 12 millones de colombianos accedieron por primera vez al sector financiero durante los últimos diez años. En particular, durante el periodo 2014-2019, el indicador de acceso a productos financieros subió 8,7 puntos porcentuales (pp). Esta tendencia se ha cumplido también para las empresas colombianas, ya que el número de firmas con al menos un producto financiero pasó de más de 680.000 en 2014 a 941.196 en 2019, lo que significó un aumento del 7% promedio anual¹.

Adicionalmente, el número de adultos con algún producto financiero activo llegó a 24,1 millones al corte de junio de 2019, en comparación con los 19,8 millones que se registraron en 2014. Así, esta variable registró un crecimiento del 4% promedio anual en dicho lapso. La tendencia creciente del nivel de tenencia y actividad está explicada por el avance del sector financiero en materia de digitalización, inclusión financiera y cobertura nacional. Por otra parte, en lo referente a la banca de empresas, la proporción de firmas incluidas financieramente que ha mostrado actividad en sus productos financieros se ha mantenido estable en el rango del 70%-76% durante los últimos cinco años.

Pese a todo lo anterior, todavía existen retos importantes para garantizar que el 100% de la población colombiana haga un uso activo de los productos del sistema financiero formal. En primer lugar, aunque el acceso de la población adulta colombiana al sector ha mostrado una tendencia creciente en los últimos años, existe una heterogeneidad significativa de esta condición cuando se analiza según ubicación y rango de edad de la población. También persiste una brecha notoria cercana a los 12-13 pp entre la proporción de adultos que tiene un producto financiero y aquella que hace un uso activo de los mismos, lo que indica que cerca de 4,5 millones de adultos cuenta con al menos un producto financiero que no utiliza.

Por último, a nivel de banca empresarial continúa una serie de desafíos en materia de acceso y uso de los productos financieros. En particular, en este último aspecto es

¹ Los datos de 2019 se encuentran al corte de junio, de acuerdo con el más reciente reporte de BdO. Ver BdO (2019). "Informe Trimestral de Inclusión Financiera". Documento disponible en: http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2019-10/REPORTE%20TRIMESTRAL%20DE%20INCLUSI%C3%93N%20FINANCIERA_JUN2019.pdf

Editor

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Participaron en esta edición:

Andrés Ramírez Pulido
Álvaro Parga Cruz
Alexandra Díaz Fonseca



Edición 1206

necesario evaluar lo que sucede con la cuenta de ahorros, dado que menos del 50% de las empresas que posee este producto lo emplea de forma activa.

En este escenario, esta Semana Económica pretende proponer una hoja de ruta con el fin de especificar los aspectos en los cuales se debería enfocar la estrategia de inclusión financiera durante 2019-2022. La primera sección analiza los retos que afronta el país a nivel de acceso a los productos financieros en materia de cierre de brechas entre las áreas urbanas y rurales. La segunda sección muestra las diferencias que existen a nivel de edad en el ingreso al sistema financiero. Posteriormente, se analizan los desafíos relacionados con garantizar un mayor uso de los productos financieros, identificando cuáles deben ser las líneas de acción en lo correspondiente a inclusión financiera empresarial. Finaliza con algunas reflexiones en la materia.

Inclusión financiera en el sector rural

El acceso de la población mayor de edad al sistema financiero formal ha tenido una tendencia favorable en los últimos años en Colombia. En efecto, el número de adultos con al menos un producto financiero subió de 23,7 millones a 28,6 millones entre 2014 y 2019 (con corte a junio de 2019), lo que representó un incremento promedio anual del 3,8% (Gráfico 1).

Gráfico 1. Evolución del número de Adultos con al menos un producto financiero



*Datos al corte de junio

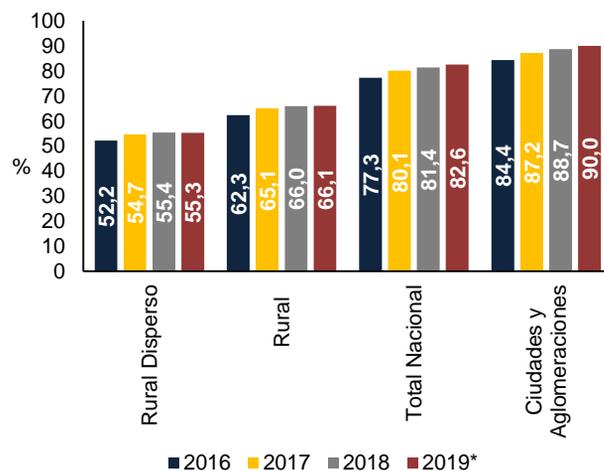
Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración Asobancaria.

No obstante, a pesar de la tendencia favorable de los últimos años, todavía persisten retos para garantizar que

el total de la población adulta del país acceda al sistema financiero formal en los próximos años. Aunque se ha mostrado una tendencia creciente en las variables que miden el acceso, tal condición no se ha dado de forma homogénea en todas las zonas del territorio nacional.

Al respecto, es importante señalar que existe una brecha significativa entre los registros observados a nivel de inclusión financiera rural y aquellos evidenciados en las ciudades y aglomeraciones. El número de adultos con al menos un producto financiero en las zonas con mayor desarrollo urbano² del país llegó al 90% a junio de 2019, cifra que superó en cerca de 24 pp a la presentada por las zonas rurales (66,1%) y en más de 34 pp (55,3%) a la de las áreas rurales dispersas³ (Gráfico 2).

Gráfico 2. Nivel de acceso a los productos financieros por nivel de ruralidad



*Datos al corte de junio de 2019.

Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración Asobancaria.

En particular, los jóvenes que habitan en las zonas rurales (población entre 18 y 25 años) son los que exhiben una menor tasa de ingreso al sistema financiero, con un indicador de acceso de alrededor del 30%. Esto último quiere decir que las políticas para promover la inclusión financiera en este sector deben ir encaminadas, en buena medida, a los adultos más jóvenes, quienes son los que muestran una menor predisposición para acceder al sistema financiero formal.

² DNP (2014). "Misión para la Transformación del campo". Este dato incluye a las 12 ciudades principales del país y sus aglomeraciones

³ Asobancaria (2019). "El financiamiento del sector agropecuario en Colombia: condición fundamental para el aumento de la inclusión financiera". Semana Económica 1172 de 2019.

Edición 1206

Asimismo, los niveles de ingreso al sistema financiero formal también varían entre las diferentes regiones del país. De hecho, mientras que el indicador de acceso asciende a niveles superiores al 85% en los departamentos que componen el Eje cafetero y la Región Centro Oriental, tal cifra bordea valores cercanos al 70% en la zona Caribe y Pacífica⁴.

Considerando lo anterior, el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 (Ley 1955 de 2019) propuso en sus bases que la meta consolidada para el sector rural (incluyendo los segmentos rurales y rurales dispersos) llegara a niveles del 68% al cierre de 2022, frente a los niveles del 61% que se observaban al cierre de 2018.

Para este fin, resulta fundamental diseñar una estrategia que permita lograr una mayor conectividad en las áreas rurales, debido a que mientras el índice de penetración de internet fijo (número de suscripciones/total de la población) ascendió en promedio en las ciudades y aglomeraciones a un 18,1%, en el caso de las zonas rurales ascendió tan solo a 3,3% y a 1,4% en lo correspondiente al segmento rural disperso. Por lo tanto, es necesario que se genere un esfuerzo articulado público-privado para contrarrestar el gran rezago que afronta el sector rural en lo correspondiente a acceso a internet en comparación con las zonas de mayor desarrollo urbano del país. Dicha restricción toma mayor relevancia cuando se tiene en cuenta que ello afecta significativamente la posibilidad de ofrecer servicios y productos financieros a través de canales digitales.

Como complemento de lo anterior, garantizar el fortalecimiento del esquema actual de corresponsales bancarios resulta fundamental, de forma tal que los municipios que exhiben en la actualidad una cobertura frágil⁵ cuenten con una oferta de mayor calidad en materia de productos y servicios financieros formales⁶. En la medida en que los corresponsales bancarios de estos municipios puedan brindar una oferta de valor mucho más alta, será posible establecer relaciones mucho más estrechas con los clientes de estas áreas y vincularlos activamente al sector financiero.

Otro aspecto que debe considerarse por parte de los hacedores de política pública es que, como lo informa un

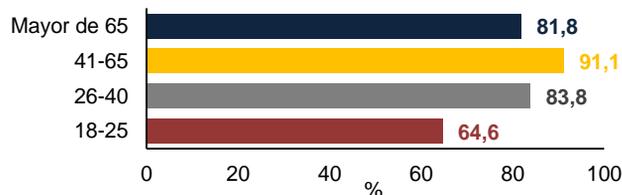
estudio reciente realizado por USAID⁷, el 80% de las personas entrevistadas en zonas rurales no recomendaría a otro individuo hacer transacciones por internet, mientras que el 56% de los entrevistados percibe que el riesgo de hacer una operación financiera por este canal es alto o muy alto.

Esta alta percepción negativa representa un desafío en materia de educación financiera para el sector rural, pues revela una desconfianza notoria frente al funcionamiento de los canales no-presenciales por parte de los habitantes de estas áreas. En esta línea, se hace manifiesto profundizar las políticas encaminadas a fortalecer la educación financiera digital que tienen los consumidores financieros del segmento rural, brindándoles la posibilidad de que se enteren de las ventajas que les ofrece esta clase de instrumentos a la hora de realizar operaciones financieras.

Acceso por grupos etarios al sector financiero

Los niveles de acceso al sistema financiero formal no solo varían dependiendo del nivel de ruralidad de las personas en Colombia. Las estimaciones que ha realizado BdO correspondientes a la medición de indicador de acceso por grupos etarios permiten concluir que la variable de edad también resulta ser un factor determinante a la hora de contar con un producto financiero. En efecto, mientras que los registros de ingreso al sistema financiero formal alcanzaron valores inferiores al 65% para los jóvenes entre 18 y 25 años en junio de 2019, dicho registro, para los mayores de 26 años, asciende a niveles superiores al 80% (Gráfico 3).

Gráfico 3. Acceso a los productos financieros por edad



Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración Asobancaria.

⁴ Tal clasificación se encuentra explicada en: http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2019-10/REPORTE%20TRIMESTRAL%20DE%20INCLUSI%C3%93N%20FINANCIERA_JUN2019.pdf

⁵ Dicho número de municipios bordea los 137 según la información reportada por BdO.

⁶ Asobancaria (2019). "Dinámica reciente de los corresponsales bancarios en Colombia". Semana Económica 1197 de 2019.

⁷ USAID (2018) "Servicios Financieros digitales en zonas rurales de Colombia. Caracterización de la oferta, la demanda, y los canales disponibles". Iniciativa de Finanzas rurales de USAID.

Edición 1206

Los datos anteriores sugieren que, en promedio, se presenta una brecha cercana a los 20 pp en el nivel de acceso a los productos y servicios financieros por parte de la población *Centennial* (jóvenes entre los 18-25 años) y el resto de los grupos etarios. En particular, el grupo poblacional referido a la población entre 41 y 65 años es el que más ingresa al sistema financiero, con un registro del 91,1%, el cual supera en cerca de 8 pp a la cifra del total de la población (82,6%).

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe preguntarse ¿qué hechos podrían explicar los bajos niveles de acceso de la población entre 18 y 25 años al sector financiero formal? De un lado, esta población se caracteriza por concentrar una proporción importante de jóvenes adultos con un carácter económicamente inactivo, dado que buena parte de ella se encuentra realizando estudios de educación básica o superior.

Adicionalmente, entre el segmento económicamente activo las tasas de desempleo que caracterizan a los jóvenes adultos en Colombia resultan comparativamente altas. Al respecto, los registros más recientes del mercado laboral del DANE muestran que la tasa de desempleo para los colombianos entre 14 y 28 años (promedio móvil de tres meses) fue del 17,5% al corte de julio de 2019, cifra que se encuentra 7,3 pp por encima del registro del total de la economía a nivel nacional (10,2%). Un mayor nivel de desempleo se asocia con bajos niveles de ingresos, lo que limita la posibilidad de acceder a los productos del sistema financiero formal, en particular aquellos que corresponden al activo bancario.

No obstante, es importante destacar que este no es un fenómeno exclusivo de la realidad colombiana, pues estimaciones realizadas por Naciones Unidas para diferentes países del mundo establecen que los jóvenes tienen una probabilidad menor en 33 pp de tener una cuenta de ahorros (en cualquier tipo de institución vigilada o no vigilada) en comparación con la población más adulta⁸. En contraste, dicha cifra asciende a los 44pp en el caso de los productos de ahorro formales para el universo de usuarios.

En relación con lo anterior, la evidencia internacional ha identificado una serie de factores que contribuyen a mejorar el acceso de los productos financieros de la

población joven. Dentro de ellos se encuentran: (i) el diseño de marcos normativos amigables con la inclusión de este tipo de población, (ii) la sincronización de las iniciativas públicas y privadas encaminadas a fomentar el acceso de los más jóvenes acorde con las buenas prácticas internacionales y (iii) la implementación de estrategias que favorezcan el desarrollo de competencias de educación financiera a edades tempranas de forma que niños y adolescentes se encuentren mucho más familiarizados con el uso de los productos financieros⁹.

En materia de educación financiera, el país afronta una seria necesidad de fortalecer y ampliar sus políticas de alfabetización financiera encaminadas hacia la población más adulta, más joven y menores de edad. En esta línea, con el objetivo de tener una medición más exacta del nivel de educación financiera en la formación académica desde la infancia, en 2012 se incluyó un módulo de este tema dentro de las Pruebas PISA. Los resultados no fueron alentadores, pues situaron a Colombia en el último lugar entre todos los países evaluados, con un puntaje promedio de 379/625, calificación inferior en 121 puntos a la que obtuvieron en promedio los países miembros de la OCDE¹⁰.

En complemento de lo anterior, se podrían agregar estrategias complementarias mediante las que se evalué la posibilidad de establecer innovaciones en lo correspondiente al diseño de productos financieros como herramienta para superar algunos de los obstáculos para la inclusión financiera de los jóvenes. Dichas innovaciones pueden ser productos especializados enfocados en este segmento poblacional o un aprovechamiento de las tecnologías más recientes, las cuales tienen una alta penetración entre este rango poblacional.

Al respecto, es oportuno mencionar que, a nivel internacional, en países como Malí se han abordado algunas metodologías grupales a la hora de ofrecer productos de ahorro, como es el caso de las Cuentas de Ahorro Grupal y los Grupos de ahorro para Jóvenes. Pese a que estas herramientas han facilitado la posibilidad de superar algunos de los obstáculos que afrontan los

⁸ Cabe reseñar que dentro de su análisis de inclusión financiera para jóvenes las Naciones Unidas evalúan a los jóvenes adultos y a la población menor de edad.

⁹ Cabe reseñar que dentro de su análisis de inclusión financiera para jóvenes las Naciones Unidas evalúan a los jóvenes adultos y a la población menor de edad.

¹⁰ Asobancaria (2016). "Educación Económica y Financiera: motor de crecimiento y desarrollo sostenible". Semana Económica 1030 de 2016.

Edición 1206

consumidores financieros de este segmento poblacional en materia de acceso, también ha visto limitado su efecto debido a sus altos costos y su bajo impacto a nivel de cobertura¹¹.

Uso de los productos financieros por parte de personas naturales

De acuerdo con los datos de BdO, la proporción de adultos con al menos un producto financiero activo se incrementó del 61,8% al 69,8% durante el periodo 2014-2019, lo que evidenció un aumento de 8 pp en los últimos cinco años. Esto significó que 24,1 millones de personas tenían al menos un producto financiero activo a junio de 2019, condición que representó un crecimiento promedio anual del 4% frente al dato registrado a cierre de 2014 (Gráfico 4).

Gráfico 4. Número de adultos con un producto financiero activo



Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración Asobancaria.
 *Datos al corte de junio.

Pese a este comportamiento positivo, la brecha entre el indicador de acceso (el cual mide el número de adultos que cuenta con un producto financiero) y el de uso (adultos que han hecho al menos una operación con sus productos durante los últimos tres meses) aumentó ligeramente durante el lapso previamente mencionado, al saltar de 12,1 pp en diciembre 2014 a 12,8 pp en junio de 2019. Este comportamiento se puede explicar, en buena medida, por el lento crecimiento que experimentó el

indicador de actividad en los últimos dos años (un incremento promedio anual del 2,1% durante 2018-2019).

Al respecto, es relevante analizar lo que sucede con el producto que más se utiliza para incluir financieramente a los colombianos, como es el caso de la cuenta de ahorros. Pese a que en materia de tenencia (número de adultos con cuenta de ahorro) este producto ha evidenciado una tendencia favorable, su desempeño reciente en lo que corresponde a actividad no ha alcanzado el mismo desempeño. En efecto, el porcentaje de adultos incluidos financieramente que tiene una cuenta de ahorros activa se contrajo en 0,6 pp durante los últimos cinco años, al reducirse del 64,8% (15,4 millones) en 2014 al 64,2% (18,4 millones) en junio de 2019.

Esta tendencia resulta todavía más preocupante si se analiza a nivel de número de productos. El porcentaje de cuentas de ahorro vigentes activas sobre el total cayó de niveles del 60% para 2014 a registros cercanos al 40% en 2019 (Gráfico 5). Esto sugiere que una gran proporción de las cuentas de ahorro que se encuentran en el mercado cuentan con una utilización nula, evidenciando la necesidad de evaluar el proceso de generación y otorgamiento de este tipo de productos para que cuenten con una mayor actividad por parte de los consumidores financieros.

Gráfico 5. Porcentaje de cuentas de ahorro activas sobre el total de cuentas de ahorro (total sistema financiero, número de cuentas)



Fuente: BdO. Elaboración Asobancaria.

¹¹ *Freedom for hunger* y *The Mastercard Foundation (2014)*. "Modelos para integrar los servicios financieros con la educación financiera para jóvenes. Lecciones aprendidas de la iniciativa Microfinanzas integradas para jóvenes (AIM Youth)". Mayo. Documento disponible en: https://www.freedomfromhunger.org/sites/default/files/documents/AIMyouth_IntegratedServices_Spa.pdf

Ampliando este punto, los productos de trámite simplificado ubicados en el lado del pasivo bancario como los Depósito Electrónicos (DE) y la Cuenta de Ahorro de Trámite Simplificado (CATS) han presentado tendencias disímiles en materia de uso. Mientras que del total de adultos que tienen un DE, el 96% lo tiene activo, tal porcentaje en el caso de las CATS asciende solo al 58%, lo que muestra que en este último producto el nivel de uso resulta todavía más bajo que en las cuentas de ahorro tradicional (70,3%)¹².

Sobre este punto, cabe analizar las razones asociadas al bajo uso de las cuentas de ahorro. En particular, de acuerdo con el Estudio de Demanda por Inclusión Financiera elaborado por BdO¹³, la principal razón por la que los colombianos no utilizan una cuenta de ahorros es porque no la consideran una herramienta necesaria en su diario vivir (36% de los encuestados). Tal motivo supera factores asociados con los niveles de ingreso de las personas (18%), el costo (7%) o la tramitología (1%) para adquirir el producto (Gráfico 6). De lo anterior se puede inferir que la baja utilización de las cuentas de ahorro se debe a que estas, tal y como están diseñadas actualmente, no se ajustan plenamente a las necesidades de algunos segmentos de consumidores financieros o que, en ciertos casos, en dichos segmentos no existen niveles de educación financiera adecuados que les permitan entender los beneficios que las cuentas generan.

Por otra parte, hay que advertir que, a diferencia de lo observado a nivel de acceso, los registros de uso no presentan grandes diferencias al segmentarse por niveles de ruralidad ni por grupos etarios. En esta medida, los retos que sobresalen a la hora de alcanzar una mayor utilización de los productos financieros resultan transversales a toda la población colombiana y no requieren un enfoque específico.

En conclusión, existe una brecha importante entre el nivel de acceso a los productos financieros y su utilización. Por ejemplo, mientras que el 82,6% de los colombianos cuenta con un producto financiero, tan solo un 69,8% hace un uso efectivo de este. Dicha diferencia se ha

mantenido en niveles entre los 12 y 13 puntos porcentuales durante los últimos años. Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario fomentar una mayor utilización de los productos financieros por medio de estrategias que garanticen que los colombianos tengan una mayor conciencia de los beneficios que estos ofrecen, combinando estrategias relacionadas con el diseño de los productos financieros y algunos aspectos de alfabetización financiera.

Gráfico 6. Razones para que los colombianos no tengan una cuenta de ahorros (% de adultos encuestados; 2017)



Fuente: Estudio de Demanda por Inclusión Financiera. Elaboración Asobancaria.

Retos en materia de inclusión financiera empresarial

El diagnóstico realizado apunta a que el foco de la política de inclusión financiera para el cuatrienio 2019-2022 no puede dirigirse exclusivamente a las personas naturales. Resulta importante garantizar el acceso a mecanismos de ahorro y financiamiento formal de las firmas, condición que repercute en una mejora en sus niveles de productividad¹⁴. En particular, los estudios de demanda por financiamiento¹⁵ evidencian un bajo acceso de las

¹² Número de adultos con una cuenta de ahorros activa/ número de adultos que tienen una cuenta de ahorros.

¹³ BdO y Superintendencia Financiera de Colombia (2017). "Estudio de Demanda de Inclusión Financiera". Segunda toma. Documento disponible en: http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2018-08/11%20ESTUDIO%20DE%20DEMANDA%20BDO_1.pdf

¹⁴ Asobancaria (2019). "Leasing: aliado estratégico para el financiamiento formal de las empresas y el aumento de su productividad". Semana Económica 1185 de 2019.

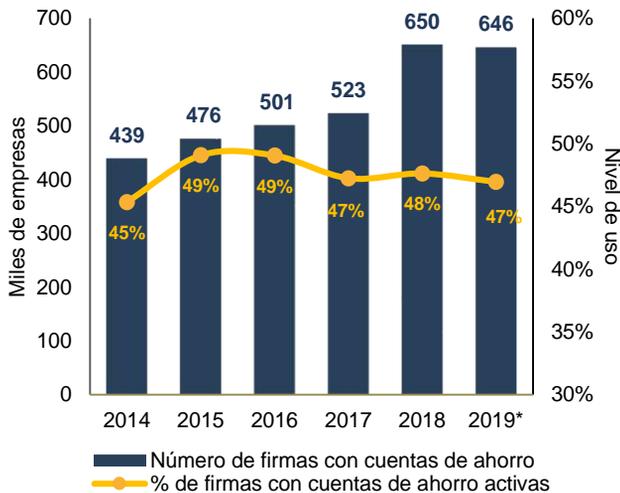
¹⁵ Tales como la Gran Encuesta Pyme y la Gran Encuesta Microempresaria de Anif, así como el Estudio de Demanda por inclusión financiera de Bdo y la Superintendencia Financiera.

Edición 1206

Mipymes a los productos del activo bancario que registra actualmente el país.

Como se menciona en un documento técnico elaborado por Asobancaria (Semana Económica 1185), una de las principales preocupaciones que surgen al analizar los niveles de inclusión financiera empresarial es el bajo uso de las cuentas de ahorro, puesto que del total de las firmas que cuentan con este producto financiero, menos del 50% hacen uso activo de este (Gráfico 7).

Gráfico 7. Tenencia y uso de cuentas de ahorro por parte de las empresas colombianas



*Datos al corte de junio de 2019

Fuente: BdO. Elaboración Asobancaria.

En adición a lo anterior, resulta necesario fortalecer los registros de información a nivel de número de empresas en el país para entender la magnitud del universo empresarial y calcular el porcentaje de las firmas que se encuentra incluida financieramente. Al respecto, el Registro Único Empresarial y Social (RUES) de Confecámaras resulta un gran avance en esta materia, aunque todavía se requiere profundizar en la información referente a las empresas que se encuentran en el sector informal¹⁶.

Otro aspecto por mejorar corresponde a la medición de la inclusión financiera por tamaño de las firmas. A la fecha,

la información existente no permite hacer una discriminación de los niveles de acceso por tamaño de empresas, siendo de especial interés los indicadores que evidencian este comportamiento en los micro y pequeños empresarios. En relación con esto, es importante reseñar que BdO está adelantando una iniciativa para realizar un cruce entre la información que ellos tienen disponible proveniente de las centrales de riesgo y los datos del RUES para calcular el indicador de inclusión por tamaño. Esta información facilitaría la identificación de los retos y avances que se han alcanzado en materia de inclusión financiera por segmento empresarial.

Finalmente, se deben continuar avanzando en el proceso de implementación de las garantías mobiliarias con el fin de brindar la posibilidad de acceder a los productos financieros del activo bancario por parte de empresarios que tradicionalmente se encuentran excluidos del sistema financiero formal. Adicionalmente, es relevante continuar fortaleciendo las iniciativas que buscan promover el uso de mecanismos alternativos de financiamiento como el *Leasing* y el *Factoring* en las firmas de menor tamaño. Lo anterior, teniendo en cuenta que esta clase de productos se ajustan en gran medida a las necesidades de liquidez y de refinanciación del pasivo que caracteriza a las empresas del segmento Mipyme.

Conclusiones y consideraciones finales

La inclusión financiera ha presentado una tendencia creciente en los últimos años. Por un lado, la proporción de número de adultos con al menos un producto financiero subió del 57% (16,7 millones) al 82,6% (28,6 millones), con lo cual cerca de 12 millones de adultos accedieron al sector formal por primera vez. Adicionalmente, la proporción de adultos con un producto financiero activo pasó del 61,2% al 69,8% entre el cierre de 2014 y junio de 2019.

Pese a esta tendencia favorable, existen aspectos a mejorar y en los cuales se debe enfocar la política pública para la inclusión financiera de los próximos años. En primer lugar, las zonas rurales del país muestran un rezago en sus indicadores de acceso frente a las áreas de mayor desarrollo urbano (cerca de 30 pp en las zonas rurales dispersas y de 20 pp en el sector rural). Asimismo,

¹⁶De acuerdo con información de Confecámaras, se estima que en el país existirían cerca de 1,6 millones de empresas al cierre de 2018. Dicha cifra incluye solamente a las empresas que tienen un registro mercantil ante las Cámaras de Comercio de las diferentes regiones del país, lo que indica que aquellas firmas que no cuentan con este registro no estarían incluidas en la medición, condición que permite suponer que el número de empresas en el país tendría un número mucho más alto que el anteriormente mencionado.

Edición 1206

al efectuar un análisis por grupos etarios se encuentra que los jóvenes entre 18 y 25 años ingresan en menor medida que el resto de la población adulta al sector financiero. En lo que respecta a la distribución del acceso a los productos financieros, también se observan diferencias significativas entre las diferentes regiones del país, siendo las áreas que abarcan a los municipios del Caribe y del Pacífico las que se encuentran más atrasadas en esta materia.

Tal heterogeneidad sugiere que las políticas de inclusión financiera encaminadas a fomentar el acceso de la población adulta al sistema financiero deben ir focalizadas a grupos específicos, tanto a nivel de edad como en ubicación geográfica. En particular, los jóvenes adultos y los habitantes del sector rural son los que requieren una atención más detallada por parte de estas iniciativas. Para lograr tal fin, será necesario fortalecer los programas de educación financiera actuales que permitan hacer un mayor fomento de los canales digitales, al igual que establecer algunas innovaciones en materia de diseño de producto.

Además, es importante dar una mirada a la brecha existente entre tenencia y uso de los productos, pues esta ha evidenciado un ligero incremento en los últimos años. Al respecto, se requiere hacer un análisis de industria en relación al deterioro en los niveles de uso de productos del pasivo bancario como la cuenta de ahorros, pues evidencian un estancamiento a nivel de banca de personas y empresarial.

Por último, en el segmento de banca empresarial existen una serie de desafíos en los que debe ocuparse la estrategia de inclusión financiera durante el próximo cuatrienio. Sin duda, el principal aspecto por mejorar consiste en un fortalecimiento de los esquemas actuales de información referidos al universo de empresas y a la estimación del acceso a los productos financieros por tamaño empresarial. Adicionalmente, se deben robustecer las iniciativas referidas a profundizar el mercado de garantías mobiliarias y a fomentar la utilización de mecanismos alternativos de financiamiento como el *Leasing* y el *Factoring*, las cuales pueden contribuir significativamente a favorecer los niveles actuales de inclusión financiera empresarial en el país.

Edición 1206

Colombia Principales indicadores macroeconómicos

	2015	2016	2017				2018				2019*				
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total
Producto Interno Bruto**															
PIB Nominal (COP Billones)	804,7	863,8	217,5	218,7	233,7	250,3	920,2	231,2	234,3	248,8	264,3	978,5	246,2	251,7	1044,1
PIB Nominal (USD Billones)	255,5	287,0	74,0	72,0	79,6	83,9	308,4	83,1	79,9	83,7	81,3	301,1	77,6	78,5	328,0
PIB Real (COP Billones)	804,7	821,5	193,9	201,9	209,4	227,4	832,6	197,8	207,8	214,9	233,5	854,0	203,8	214,0	881,3
PIB Real (% Var. interanual)	3,0	2,1	1,4	1,3	1,5	1,2	1,4	2,0	2,9	2,6	2,7	2,6	3,1	3,0	3,2
Precios															
Inflación (IPC, % Var. interanual)	6,8	5,7	4,7	4,0	4,0	4,1	4,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,2	3,2	3,4	3,4
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	5,2	5,1	5,1	5,1	4,7	5,0	5,0	4,1	3,8	3,7	3,5	3,5	3,3	3,2	3,2
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3149	3010	2941	3038	2937	2984	2984	2780	2931	2972	3250	3250	3175	3206	3183
Tipo de cambio (Var. % interanual)	31,6	-4,4	-6,0	1,5	0,4	-0,9	-0,9	-5,5	-3,5	1,2	8,9	8,9	14,2	9,4	-2,1
Sector Externo (% del PIB)															
Cuenta corriente	-6,3	-4,2	-4,7	-3,3	-3,5	-1,9	-3,3	-3,4	-3,8	-3,6	-4,4	-3,7	-4,6	-4,2	-4,2
Cuenta corriente (USD Billones)	-18,6	-12,0	-3,5	-2,5	-2,8	-1,6	-10,3	-2,8	-3,1	-3,1	-3,7	-12,7	-3,6	-3,2	-13,7
Balanza comercial	-6,2	-4,5	-3,4	-3,3	-2,9	-1,3	-2,7	-1,9	-2,7	-2,7	-3,7	-2,7	-3,4	-3,4	-1,7
Exportaciones F.O.B.	15,7	14,8	15,0	15,3	15,6	15,8	15,4	15,7	16,5	16,3	16,6	15,9	16,3	17,4	14,4
Importaciones F.O.B.	21,9	19,3	18,4	18,6	18,5	17,2	18,2	17,6	19,2	19,0	20,3	18,6	19,7	20,8	16,5
Renta de los factores	-2,0	-1,8	-3,1	-2,2	-2,7	-2,7	-2,7	-3,6	-3,3	-3,2	-3,4	-3,3	-3,5	-3,5	-3,2
Transferencias corrientes	1,9	2,1	1,9	2,2	2,1	2,2	2,1	2,0	2,2	2,3	2,7	2,3	2,3	2,8	2,2
Inversión extranjera directa (pasivo)	4,0	4,9	3,4	3,4	6,4	4,5	4,4	2,4	4,5	3,2	3,2	3,3	4,4	4,9	12,0
Sector Público (acumulado, % del PIB)															
Bal. primario del Gobierno Central	-0,5	-1,1	-0,7	0,2	0,6	-0,8	-0,8	-0,3	-1,1	-1,9	-0,3	-0,3	-0,6	...	-2,0
Bal. del Gobierno Central	-3,0	-4,0	-1,2	-1,2	-2,0	-3,6	-3,6	-0,6	-1,5	-3,0	-3,1	-3,1	0,0	...	-2,4
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,2	-2,2	-1,9	-1,9	-1,5
Bal. primario del SPNF	-0,6	0,9	-0,1	1,2	2,0	0,5	0,5	0,5	0,8	0,7	0,2	0,2	1,0	...	-2,2
Bal. del SPNF	-3,4	-2,4	-0,5	-0,3	-0,8	-2,7	-2,7	0,0	-0,5	-1,8	-2,9	-2,9	0,4	...	1,0
Indicadores de Deuda (% del PIB)															
Deuda externa bruta	38,2	42,5	38,5	38,5	39,9	40,0	40,0	38,1	38,1	38,4	39,7	39,7	41,1	41,6	...
Pública	22,6	25,1	22,9	22,4	23,2	23,1	23,1	22,1	21,8	21,8	21,9	21,9	22,7	22,6	...
Privada	15,6	17,4	15,6	16,0	16,7	16,9	16,9	16,1	16,3	16,5	17,7	17,7	18,5	19,1	...
Deuda bruta del Gobierno Central	40,8	42,5	43,6	44,1	45,6	46,6	43,1	44,5	46,8	48,7	50,6	47,6	49,1

* Proyecciones. ** PIB Real: Datos originales. - DANE, base 2015.

Fuente: PIB y Crecimiento Real - DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo - Banco de la República, proyecciones MHCP y Asobancaria. Sector Público - MHCP. Indicadores de deuda - Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Edición 1206

Colombia Estados financieros del sistema bancario*

	jul-19 (a)	jun-19	jul-18 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	657.433	657.077	594.969	6,5%
Disponible	45.384	47.636	38.384	13,9%
Inversiones y operaciones con derivados	127.088	125.385	109.495	11,8%
Cartera de crédito	463.076	460.578	428.615	4,1%
Consumo	136.281	134.394	120.256	9,2%
Comercial	249.580	249.711	237.999	1,0%
Vivienda	64.838	64.172	58.327	7,1%
Microcrédito	12.378	12.302	12.033	-0,9%
Provisiones	28.574	28.114	26.214	5,0%
Consumo	10.329	10.213	9.687	2,7%
Comercial	15.034	14.728	13.685	5,8%
Vivienda	2.312	2.292	2.009	10,9%
Microcrédito	899	880	833	4,0%
Pasivo	571.729	571.736	517.993	6,3%
Instrumentos financieros a costo amortizado	492.115	492.118	453.661	4,5%
Cuentas de ahorro	183.097	182.107	170.062	3,7%
CDT	161.976	161.084	153.306	1,8%
Cuentas Corrientes	55.204	53.593	50.322	5,7%
Otros pasivos	9.222	9.280	3.280	170,9%
Patrimonio	85.704	85.341	76.977	7,3%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	5.844	4.970	4.924	14,3%
Ingresos financieros de cartera	26.645	22.754	25.435	0,9%
Gastos por intereses	9.382	6.860	9.203	-1,8%
Margen neto de Intereses	18.071	15.472	16.941	2,8%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,67	4,65	4,97	-0,31
Consumo	5,06	5,22	5,78	-0,72
Comercial	4,67	4,56	4,87	-0,20
Vivienda	3,29	3,27	3,17	0,11
Microcrédito	7,45	7,32	7,81	-0,36
Cubrimiento	132,3	131,3	123,0	-9,31
Consumo	149,9	145,5	139,4	10,44
Comercial	129,0	129,3	118,2	10,79
Vivienda	108,5	109,1	108,5	-0,07
Microcrédito	97,5	97,8	88,6	8,87
ROA	1,66%	1,67%	1,42%	0,2
ROE	13,02%	13,22%	11,22%	1,8
Solvencia	15,11%	15,06%	15,69%	-0,6

* Cifras en miles de millones de pesos.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Edición 1206

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015	2016	2017					2018	2019	
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	49,9	50,2	50,1	49,8	49,8	49,4	50,1	50,1	49,9	50,1
Efectivo/M2 (%)	12,53	12,59	12,18	12,40	12,07	12,27	13,09	13,09	12,76	12,84
Cobertura										
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,9	99,7	100	99,9	100	99,9	99,2	99,2
Municipios con al menos una oficina (%)	75,3	73,9	73,9	74,0	74,1	74,2	74,4	74,4	74,5	74,4
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,6	99,5	100	99,9	100	98,2	98,3	98,3
Acceso										
Productos personas										
Indicador de bancarización (%) SF*	76,30	77,30	80,10	80,10	80,8	81,3	81,4	81,4	82,3	...
Indicador de bancarización (%) EC**	75,40	76,40	79,20	79,00	79,70	80,4	80,5	80,5	81,3	...
Adultos con: (en millones)										
Cuentas de ahorro EC	23,01	23,53	25,16	25,00	25,3	25,6	25,75	25,75	25,79	...
Cuenta corriente EC	1,75	1,72	1,73	1,74	1,81	1,8	1,89	1,89	1,95	...
Cuentas CAES EC	2,81	2,83	2,97	3,00	3,02	3,02	3,02	3,02	3,03	...
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,71	0,71	2,10	...
Otros productos de ahorro EC	0,58	0,77	0,78	0,78	0,81	0,82	0,81	0,81	0,83	...
Crédito de consumo EC	8,28	8,74	9,17	7,23	7,37	7,47	7,65	7,65	7,82	...
Tarjeta de crédito EC	8,94	9,58	10,27	9,55	9,83	9,98	10,05	10,05	10,19	...
Microcrédito EC	3,50	3,56	3,68	3,41	3,50	3,49	3,51	3,51	3,49	...
Crédito de vivienda EC	1,31	1,39	1,43	1,34	1,37	1,38	1,40	1,40	1,41	...
Crédito comercial EC	-	1,23	1,02	0,65	0,67	0,66
Al menos un producto EC	24,66	25,40	27,1	26,8	27,2	27,5	27,64	27,64	28,03	...
Uso										
Productos personas										
Adultos con: (en porcentaje)										
Algún producto activo SF	64,5	66,3	68,6	67,1	68,0	68,4	68,5	68,5	69,2	...
Algún producto activo EC	63,5	65,1	66,9	65,7	66,6	67,1	67,2	67,2	67,8	...
Cuentas de ahorro activas EC	71,7	72,0	71,8	67,7	68,4	68,4	68,3	68,3	68,9	...
Cuentas corrientes activas EC	86,3	84,5	83,7	84,4	85,0	85,1	85,5	85,5	85,8	...
Cuentas CAES activas EC	87,3	87,5	89,5	89,7	89,8	89,8	89,7	89,7	89,8	...
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	96,5	96,5	95,2	96,5	67,7	67,7	58,2	...
Otros ptdos. de ahorro activos EC	53,1	66,6	62,7	62,0	62,5	62,1	61,2	61,2	61,3	...
Créditos de consumo activos EC	82,4	82,0	83,5	82,0	81,5	81,8	82,2	82,2	81,7	...
Tarjetas de crédito activas EC	92,0	92,3	90,1	88,9	88,9	88,7	88,7	88,7	88,3	...
Microcrédito activos EC	70,8	66,2	71,1	71,2	70,4	69,4	68,9	68,9	68,9	...

Edición 1206
Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015	2016	2017	2018				2019		
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Créditos de vivienda activos EC	79,1	79,3	78,9	78,2	77,7	77,8	77,8	77,8	77,8	...
Créditos comerciales activos EC	-	85,3	84,7	59,2	58,7	57,6
Acceso										
Productos empresas										
Empresas con: (en miles)										
Al menos un producto EC	726,8	751,0	775,2	944,3	947,8	946,6	946,5	946,5	940,7	...
Cuenta de ahorro EC	475,5	500,8	522,7	649,7	647,7	648,9
Cuenta corriente EC	420,4	420,9	430,7	488,9	505,2	502,4
Otros productos de ahorro EC	11,26	15,24	14,12	14,4	14,1	14,0
Crédito comercial EC	223,2	242,5	243,6	265,3	272,2	276,5
Crédito de consumo EC	96,65	98,72	102,5	104,4	106,7	105,3
Tarjeta de crédito EC	77,02	79,96	94,35	102,1	104,4	105,1
Al menos un producto EC	726,7	751,0	775,1	944,3	947,8	946,6
Uso										
Productos empresas										
Empresas con: (en porcentaje)										
Algún producto activo EC	75,2	74,7	73,3	71,6	71,9	71,6
Algún producto activo SF	75,2	74,7	73,3	71,7	71,9	71,6	71,6	71,6	70,0	...
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	49,1	47,2	48,1	47,7	48,2
Otros pdtos. de ahorro activos EC	45,3	57,5	51,2	50,8	49,5	49,5
Cuentas corrientes activas EC	90,5	89,1	88,5	88,5	88,2	88,6
Microcréditos activos EC	60,8	63,2	62,0	58,5	58,5	57,2
Créditos de consumo activos EC	84,8	84,9	85,1	83,7	83,4	83,7
Tarjetas de crédito activas EC	85,6	88,6	89,4	90,6	89,8	90,0
Créditos comerciales activos EC	89,2	91,3	90,8	91,0	91,1	91,4
Operaciones (semestral)										
Total operaciones (millones)	4.333	4.926	5.462	-	2.926	-	3.406	6.332	-	3.953
No monetarias (Participación)	44,7	48,0	50,3	-	52,5	-	55,6	54,2	-	57,8
Monetarias (Participación)	55,3	52,0	49,7	-	47,4	-	44,3	45,8	-	42,1
No monetarias (Crecimiento anual)	33,3	22,22	16,01	-	18,66	-	30,9	25,1	-	48,7
Monetarias (Crecimiento anual)	6,09	6,79	6,14	-	6,30	-	7,0	6,7	-	20,0
Tarjetas										
Crédito vigentes (millones)	13,75	14,93	14,89	14,91	15,03	15,17	15,28	15,28	15,38	15,47
Débito vigentes (millones)	22,51	25,17	27,52	28,17	28,68	29,26	29,57	29,57	31,17	31,39
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	215,9	205,8	201,8	194,1	196,1	183,1	194,4	194,4	191,8	193,3
Ticket promedio compra débito (\$miles)	137,4	138,3	133,4	121,2	123,2	120,3	131,4	131,4	116,8	116,4

*EC: Establecimientos de crédito; incluye Bancos, Compañías de financiamiento comercial, Corporaciones financieras, Cooperativas financieras e Instituciones Oficiales Especiales. **SF: Sector Financiero; incluye a los Establecimientos de crédito, ONG y Cooperativas no vigiladas por la Superintendencia Financiera.

Fuente: Profundización – Superintendencia Financiera y DANE. Cobertura, acceso y uso - Banca de las Oportunidades. Operaciones y tarjetas – Superintendencia Financiera.